



Lo primero que elijo recordar es que soy un ser DIVINO hecho de lo mismo que las estrellas. Una frecuencia vibratoria manifiesta en energía y luz, con una CONSCIENCIA de sí particular y única.

Yo soy la parte que soy de la SABIDURÍA TOTAL, que en unidad con el SABER SER de cada una de las partes conformamos la unidad de la CONSCIENCIA ABSOLUTA, a lo que hemos concebido como COSMOS, MULTIVERSO, FUENTE, DIOSA, DIOS o como elij@ llamarl@ en este momento.

SIENDO mi YO SOY, comparto con el MULTIVERSO a la perfección el TODO de mi SER en este instante, a través de mi sonido, frecuencia, energía y luz que emanan o transmiten mi información, saber y consciencia particular, expresados de manera perfecta en cada una de mis partes o aspectos, de manera única y DIVINA en esencia.

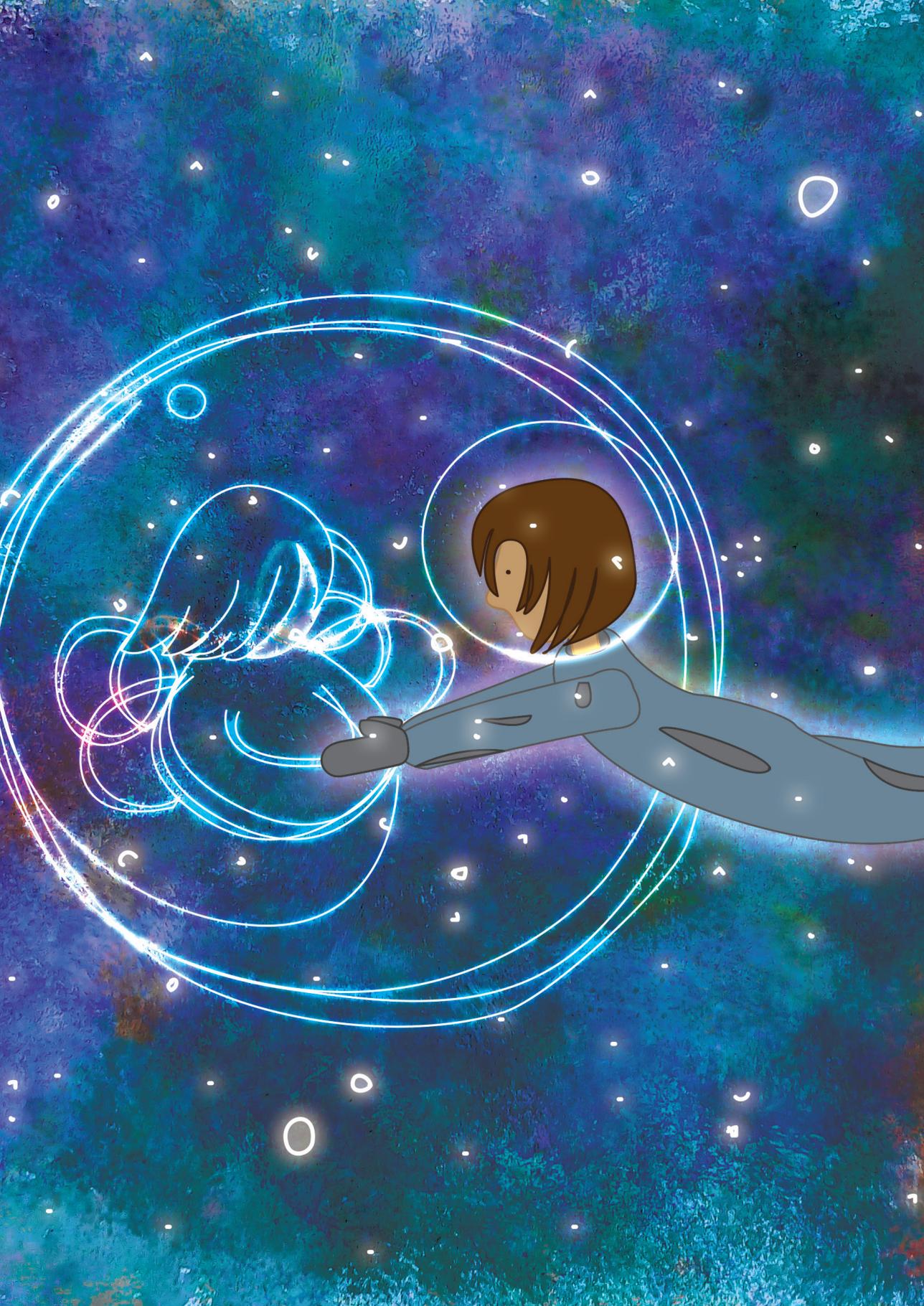
Soy la parte que soy de sabiduría absoluta de LA FUENTE, en forma de vibración que es mi espíritu, energía que es mi alma y en la holografía de luz que proyecta la imagen de mi cuerpo.

Todo cuanto existe está con-formado de la misma manera, de vibraciones o de ondas que se van acumulando y van sumando capas más densas de energía que dan la ilusión de materia.

LA FUENTE en este inicio, porque todo sigue sucediendo a la vez, emanó una imagen de sí, para poder experimentar ser todas sus partes o saberes de ser y fue esta imagen quien, de la misma manera, creó todas las infinitas posibilidades de sí para ser experimentadas, manifestadas en información o consciencias vibratorias, que de la misma manera fueron ampliando su consciencia formando nuevas posibilidades de sí, desde las más sutiles, que no alcanzamos a percibir, hasta las más densas, que con-forman la experiencia de la holografía material.

Cada frecuencia es una consciencia de sí, un saber ser manifiesto que se relaciona con el SABER SER PLENO, recibiendo la información de todo el campo cuántico o de consciencia, a través del cual amplía su consciencia, así como también comparte o transmite la información de su experiencia de ser con la TOTALIDAD.

Los arcángeles y los ángeles son formas de frecuencia vibratoria sutil, con un saber, o una información más unificada o consciente de la unidad, al estar experimentando una forma o un estado de ser más ligero y rápido, es decir, más cercano a la luz, que es todos los colores y frecuencias a la vez en unidad.





Estas frecuencias de luz más sutiles hacen uso de los cuerpos de las galaxias, soles, estrellas y planetas, asumiendo ellos el papel de cuerpo, o de domicilio de estas energías, a través de los cuales emanan sus virtudes; así como en mí el espíritu, con su información o consciencia total, hace uso de la energía de mi alma y sus características, quien a su vez utiliza el vehículo de mi cuerpo para poder tener la experiencia de vida que elegí.

Estando todo hecho de frecuencias vibratorias que se van proyectando en una forma más densa, hasta dar la sensación de la ilusión de materia, es el espíritu quien se expresa y se proyecta en la forma de energía que llamamos alma, quien a su vez se expresa a través de los chakras, o puntos de convergencia de energía más densos presentes en todo el multiverso, es decir que también en los planetas; quienes a su vez dan forma a la expresión de la ilusión de la materia, siendo todos vehículos de consciencia de sí.

Así es que los planetas son expresiones matéricas de los puntos de energía del alma de seres más grandes, a los que llamamos, entre otros, arcángeles y ángeles, siendo vibraciones que co-crean o comparten su información también en la experiencia de la materia, inspirando diferentes dones o virtudes para que las podamos in-corporar en el proceso de la vida.

Sus funciones son muy variadas y entre ellas las hemos asociado a ser mensajeros, guardianes, administradores de energías específicas y servidores del propósito divino universal.

Al encarnar o al nacer, incorporamos todas las virtudes, cualidades y dones de las vibraciones emanadas por ellos y recibidas a través de los planetas, de acuerdo a su ubicación